

TRANSNATIONAL TEMPS PRESENTA: Eco-scope

Andy Deck, Fred Adam y Verónica Perales



<http://terrancode.org/ecoscope>

EcoScope es un foro telemático que se ocupa de cuestiones medioambientales. Es uno de una serie de proyectos del colectivo artístico internacional Transnational Temps que incluye el medio ambiente, la participación pública y medios tácticos.

Es evidente que las soluciones de los diversos problemas ecológicos contemporáneos es más probable que emerjan cuando el público esté informado y, a la vez, haya adquirido práctica en la expresión de ideas acerca del medio ambiente. Por tanto, EcoScope está diseñado para combinar información y discusión. Su estructura indica la importancia de la participación en cualesquiera soluciones significativas que puedan imaginarse.

Aunque EcoScope se asemeja a algún programa informático gráfico para chatear ya existente, lo que lo distingue de los demás es el contexto que proporciona. EcoScope fuerza la visualización científica, la fotografía por satélite tomada a intervalos fijos, la fotografía de paisajes y el periodismo medioambiental para proporcionar un marco de conversación y descubrimiento.

Desde su fundación en 2001, Transnational Temps ha desarrollado diversas formas de arte mediático relacionado con el medio ambiente, la extinción, la conciencia pública y los límites del progreso tecnológico. Los miembros de Transnational Temps son artistas sin fronteras, trabajadores de la cultura dedicados a imaginar nuevos mapas y a encontrar rutas alternativas hacia el futuro.

ARTE TERRESTRE PARA EL SIGLO XXI

La creación de arte que se ocupe de la situación medioambiental contemporánea supone un reto. Los intentos de crear un puente que una arte y activismo a menudo se quedan cortos. Una vaga abstracción tiende a levantar sospechas entre los activistas, mientras que los entendidos encuentran defectos a casi cualquier arte que asuma un tono didáctico o informativo.

A pesar de los pronunciamientos teóricos de Theodor Adorno, entre otros, en el sentido de que la fusión del arte y el fin social está condenada al fracaso, Transnational Temps considera que la sostenibilidad medioambiental está fuera del campo de la experiencia estética. El arte está en cambio permanente, y el mundo del siglo XXI, que se está calentando, necesita un vigoroso movimiento multidisciplinario para inventar un nuevo sentido común ecológico.

Mientras que la mayoría de las instituciones culturales y mediáticas siguen sin prestar atención al deterioro del medio ambiente, Transnational Temps ha resistido esta huida de la ecología y reafirmado el innovador trabajo de los años setenta.

Como el Embarcadero en Espiral de Robert Smithson, que estuvo desaparecido bajo la superficie del Gran Lago Salado durante treinta años, el Arte Terrestre ha vuelto a emerger en el nuevo milenio.

Transnational Temps existe porque los problemas medioambientales mundiales exigen ahora más que nunca la cooperación humana. Las lecciones de la ciencia medioambiental no son sólo para los escolares. Un futuro de esperanza para el medio ambiente mundial en las décadas futuras dependerá de extender aún más la conciencia de los problemas medioambientales. Los medios técnicos para educar e informar a la gente acerca de las condiciones mundiales nunca han sido más abundantes.

Pero los esfuerzos para promover la cooperación internacional siguen estando eclipsados por la explotación comercial de los medios. Un número incontable de empresas impulsan un plan de acción espectacular que fomenta la distracción más que la acción.

Impidiendo una transformación de la conciencia están varias industrias y una cultura de mercancías cuyas prioridades se hallan en conflicto con los principales intereses de la vida en la Tierra. El sistema económico predominante, al no incluir en sus cálculos el valor del medio ambiente, ha llevado a una situación en la que el planeta está siendo destruido para mantener beneficios a corto plazo. ¡Esto es una locura!

Transnational Temps actúa, por tanto, en la encrucijada de crisis interrelacionadas. “El arte, en su expresión más importante”, escribió Marshall McLuhan, “es un Sistema Distante de Alerta Temprana en el que siempre puede confiarse para decir a la vieja cultura lo que está empezando a ocurrirle”. Uno de los desafíos más grandes para el artista consiste en hallar formas de hacer sonar una alarma que la gente no quiere forzosamente oír. La crisis forma una base inquietante para la experiencia artística, especialmente cuando es personal. Porque, al fin y al cabo, la sostenibilidad del medio ambiente no es el problema de otro, es un tema que puede ser sobrecogedor si no es compensado con el humor, la inspiración, la curiosidad y la esperanza. No es fácil abrir una discusión pública sobre estos temas. Pero empezar en algún sitio puede servir de ayuda.

Un tanto arbitrariamente, Transnational Temps emplea la tarjeta postal para invitar a la gente a participar. Los usuarios de EcoScope pueden crear fácilmente tarjetas postales electrónicas para invitar a otros a visitar la página. Crear tarjetas postales impresas también es una opción. Cada tarjeta postal es, en efecto, una instantánea del estado actual de la discusión. Luego las tarjetas postales dan una indicación de lo que cabe esperar cuando se visite EcoScope. Las tarjetas constituyen también una salida para la expresión creativa.

SISTEMAS EXTREMOS DE ENTRETENIMIENTO DOMÉSTICO

EcoScope inaugura una serie de Sistemas Extremos de Entretenimiento Doméstico que abandonan el “realismo” superficial de los videojuegos a favor del realismo tópico del tiempo atmosférico extremo, los glaciares que se derriten y las especies en peligro. Los Sistemas Extremos de Entretenimiento Doméstico aceptan el juego, pero rechazan la configuración pasiva del sistema convencional de entretenimiento

doméstico. Compromiso activo no debería significar aburrimiento extremo. El fin de Transnational Temps consiste en tratar cuestiones sociales críticas sin aburrir a la gente ni abrumarla con estadísticas deprimentes.

Si la comercialidad y el escapismo, que nos son familiares en los productos mediáticos, crean ciertas expectativas entre el público, como que las experiencias en línea deben ser entretenidas, así sea. EcoScope entretiene. A pesar de la gravedad del tema propuesto, EcoScope inyecta una dosis de diversión. Los usuarios pueden adoptar avatares gráficos como monos, delfines y tigres; o navegar por el canal desde el monte Kilimanjaro a los trópicos; u organizar una sentada en el borde de un agujero de ozono estratosférico.

A diferencia de las hazañas demasiado individualistas de los deportes extremos, los Sistemas Extremos de Entretenimiento Doméstico exploran las posibilidades de la colaboración. En los medios interactivos en línea de EcoScope, se reta a los espectadores a que se comuniquen. El control coercitivo que impregna las típicas ofertas mediáticas corporativas puede llevar a resultados más predecibles, pero los jóvenes, de modo especial, están deseosos de encontrar formas de subvertir y rodear esta aburrida regularidad. La participación de Web 2.0 está convirtiendo en obsoleta la “televisión de realidad” para una generación que prefiere hacer algo más que sólo mirar y escuchar.

Los Sistemas Extremos de Entretenimiento Doméstico difieren de los juegos en que no hay victorias artificiales que hallar. En muchos aspectos, las metas no están definidas. EcoScope promueve una situación textual propia de un escritor en la que los participantes proporcionan la mayoría del contenido de la página. Esta transparencia se ve compensada por un marco que es, por turnos, documental y periodístico. Ya que tanto los avatares como el escenario atraen la atención hacia un mundo físico en peligro, el discurso dirigido por el usuario es sutilmente inclinado hacia el análisis en vez de hacia la fantasía. El sistema de entretenimiento es, de ese modo, concebido de nuevo como un mecanismo para la resistencia en colaboración, una herramienta para huir de la virtualización de lo real.

SUPERPOTENCIA contra INDIFERENCIA

EcoScope es el último de una serie de proyectos artísticos mediáticos que comenzaron en 2001. Inspirado por el comentario del corresponsal del New York Times Patrick Tyler de que hay dos superpotencias que siguen existiendo – los

Estados Unidos y la opinión pública mundial – Transnational Temps comenzó a centrar su atención en las opiniones públicas sobre el medio ambiente. Haciendo presión en talleres, residencias y exposiciones, el colectivo ha desarrollado tanto un corpus de grabaciones como estrategias para presentarlas y distribuirlas. Desde eventos en Portugal, Uruguay, Grecia y los Estados Unidos, a Terranode 2005, celebrada en Francia, y Aqunode 2006, desarrollada en Turquía, Transnational Temps ha grabado muchas declaraciones y las ha incorporado tanto a montajes como a medios en línea. Estas actividades han llevado el arte mediático digital al paisaje y a la esfera pública. Ya que cada acontecimiento ha incorporado matices específicos del sitio, los temas han variado de un lugar a otro. Más que realizar entrevistas, se ha solicitado a la gente que discuta lo que le preocupa acerca del medio ambiente, si es que hay algo. Las grabaciones pueden oírse a través de los medios de flujo de datos en Terranode Radio (radio.terrancode.org).

EcoScope mantiene su interés en la superpotencia de la opinión pública, y como Terranode y Aqunode, anima a la gente a que exprese sus opiniones acerca del medio ambiente. Para fomentar el proyecto general de representación de actitudes globales hacia el medio ambiente, EcoScope también mantiene un archivo público de todas las discusiones que tienen lugar.

En algunos aspectos, EcoScope se asemeja a un micrófono abierto porque cualquiera puede utilizar la plataforma para decir cualquier cosa acerca de lo que sea, de manera anónima. La experiencia con interfaces en línea y abiertas de modo similar sugiere, sin embargo, que un convincente contexto interactivo puede llevar a muchas personas a realizar aportaciones reflexivas. Los canales temáticos fueron diseñados, por tanto, para sugerir temas pertinentes de análisis y debate.

CANAL DE DEFORESTACIÓN

En el Canal de Deforestación, las imágenes dinámicas de fondo representan sucesivos niveles de deforestación en Bolivia desde 1984 a 2000, tal y como fueron recogidos por las fotografías de los satélites de la NASA. La visualización a intervalos prefijados revela las limitaciones de observar de manera informal los cambios medioambientales. La facilidad con la que los humanos se acostumbran a los cambios, como la desaparición de los bosques, pone de relieve el valor de las fotografías y bases de datos como ayudas para la memoria. Sin embargo, ¿cuán bien puede una persona conocer un bosque viendo fotografías aéreas? La metáfora del “scope” (“escopio”) sugiere un instrumento que mejorará la visión. Pero una

forma de ver bosques con la ayuda de satélites no es un sustituto del conocimiento de un bosque estando en él o viviendo cerca de él.

La mayoría de los ciudadanos de las naciones industrializadas avanzadas, careciendo de experiencia sensorial directa, han perdido el contacto con la flora y la fauna en un prolongado alejamiento de la naturaleza. En esta época de ingeniería genética, resulta cada vez más difícil diferenciar lo natural de lo sintético. Para la mayoría de la gente, sus experiencias directas de naturaleza y vida silvestre son tan breves como limitadas. Incluso la palabra “naturaleza” evoca poco más que la nostalgia de una tierra inexplorada, una zona salvaje libre de los siglos de dominación y remodelación humanas. El contacto con otras formas de vida se ha reducido a una experiencia a través de intermediarios, una repetición óptica, un evento con fines demográficos colocado entre mensajes publicitarios. Si bien la televisión es un ruta inverosímil de vuelta a la naturaleza, el recurso a la tecnología para ayudarnos a comprender las complejidades de hábitats y ecología es casi universal.



El Canal de Deforestación y el Canal del Ozono exhiben imágenes tomadas por satélite. Opción más pequeña

CANAL FIX NEWS

Dado que el calentamiento global y otras condiciones atmosféricas, como la lluvia ácida, resultan difíciles de percibir, el periodismo podría hacer mucho para dirigir la atención hacia problemas críticos. Pero con demasiada frecuencia el periodismo que se ocupa de asuntos medioambientales en los medios dominantes ha carecido de persistencia y de urgencia. En lugar de reportajes de investigación, ha habido un incremento de programación de noticias ultra-sensacionalistas. La irregular

cobertura de noticias medioambientales ha sido ineficaz a la hora de movilizar comportamientos y cambios de política comparables al desafío del calentamiento global.

Al mismo tiempo, Internet ha facilitado el acceso a las noticias de carácter medioambiental. El Canal Fix News agrupa una amplia variedad de fuentes de noticias, y ofrece un titular con hipervínculo para cada artículo. Conecta a los visitantes con recursos que pueden utilizar para autoeducarse acerca del cambio climático, políticas medioambientales, especies en peligro, energía renovable e investigación científica. El Canal Fix News refleja acontecimientos de actualidad y brinda a EcoScope la cualidad de ser puntero y adaptable. Si bien no es rival en la calidad de producción para los auténticos noticiarios televisivos, esboza un noticiero alternativo actualizado en el que las noticias del medio ambiente son siempre el argumento principal.



El Canal Arregla las Noticias funciona en dos sentidos: los lectores pueden añadir nuevas noticias a la base de datos de Arregla las Noticias y comentar artículos ya existentes

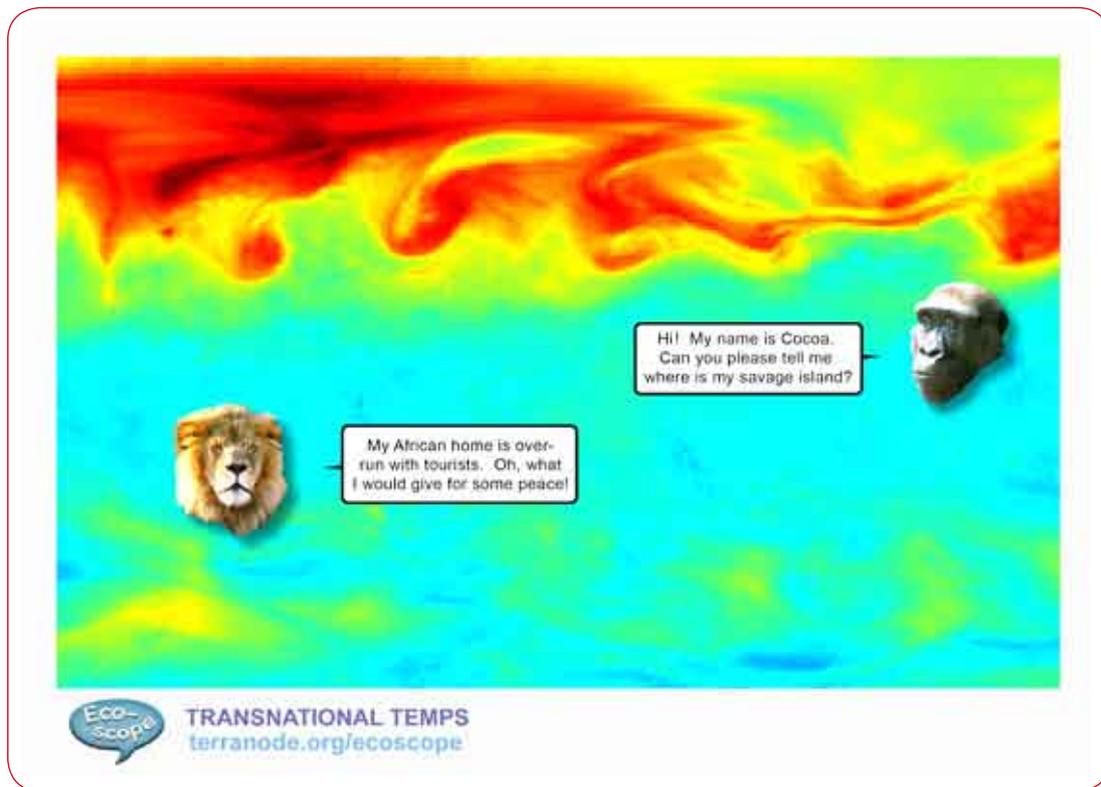
CANAL DEL OZONO

Durante décadas, la comunidad científica ha estado publicando conclusiones sobre una amplia variedad de preocupantes tendencias como el calentamiento global, los agujeros de la capa de ozono, la subida de los niveles de los mares, la deforestación, la extinción y el retroceso de los glaciares. De todo ello han resultado algunas actuaciones importantes, como el Protocolo de Montreal y una prohibición internacional de clorofluorocarbonos que dañan el ozono (CFC).

Cada día EcoScope produce automáticamente mapas utilizando nuevos datos sobre el ozono, de forma que discusiones que tienen lugar en el Canal del Ozono pueden superponerse a la visualización de los niveles de ozono de la atmósfera. Incursiones artísticas como ésta en la visualización científica pueden desempeñar un papel en la comunicación de conclusiones de investigación. Las imágenes del ozono son un recordatorio de la vulnerabilidad de la atmósfera de la Tierra ante las actividades humanas.

Por desgracia, cuando los científicos hacen sonar la alarma, ello no se traduce forzosamente en actuación política. En consecuencia, tender un puente que salve el vacío entre el conocimiento especializado y la conciencia pública se ha convertido en algo cada vez más importante.

El Canal del Ozono trata un problema de percepción asociado con cuestiones como el calentamiento global y el agotamiento del ozono. Ya que la experiencia directa del ozono atmosférico es imposible, los científicos utilizan instrumentos avanzados y modelos informáticos para comprender estos asuntos. Para quienes no son científicos el problema de la percepción se ve agravado por la mediación – y la distorsión descarada – de conclusiones científicas. La comprensión pública de las condiciones climáticas está influida por numerosos hechos acientíficos, como los esfuerzos de la industria para quitar importancia a los riesgos de la dependencia de combustibles fósiles. Esta laguna de percepción ha sido explotada durante décadas.



El Canal del Ozono: los valores de color azul y púrpura indican lo que a menudo se denomina un 'agujero' de la capa de ozono

Transnational Temps respeta el trabajo que científicos preocupados están realizando, pero cuando las repetidas advertencias de los científicos acerca del calentamiento global demuestran ser ineficaces en gran medida, se necesita una estrategia táctica mediática que complemente el enfoque convencional de la comunidad científica e inspire más pasión por los asuntos medioambientales. Crear entusiasmo por estilos de vida más sostenibles es una tarea de enormes proporciones que puede exigir nuevas prioridades y nuevos enfoques de la comunicación. Sin denigrar el valor de la investigación y las estadísticas, parece haber límites para la efectividad de un desfile inacabable de informes, conferencias y presentaciones bien intencionadas. Llenar bases de datos no sea probablemente la mejor forma de conquistar los corazones y las mentes de los no científicos.

Paradójicamente, la tecnología y la ciencia modernas han posibilitado un acceso sin precedentes a todo: desde el espacio exterior hasta el espacio subatómico.

Desde los satélites a los nanosensores, las prótesis perceptivas no han sido nunca tan sofisticadas. Y, sin embargo, la mayoría de los ciudadanos está lejos de tomar parte en las exploraciones científicas que tienen lugar más allá de las cercas y los cortafuegos de las universidades de investigación y los laboratorios privados. La privatización y comercialización de la información han introducido un mundo científico más cerrado. Con todo, la pasión de los enciclopedistas del siglo XVIII por compartir el conocimiento no se ha agotado del todo. La ciencia del clima merece reconocimiento por su transparencia. El Canal del Ozono es posible gracias a los datos gratuitos sobre el ozono atmosférico del Servicio Nacional de los EE.UU. de Información y Datos de Satélites Medioambientales.

SALUDOS DE ECOSCOPE

Hay todo un mundo que podemos ganar. Pero a veces parece que todo lo relacionado con el ecologismo esté marcado por la división y los titubeos. El tiempo de actuar decisivamente ya ha pasado. Las mesetas de hielo polar están deslizándose hacia el mar.

Si bien, hasta la fecha, han fracasado los esfuerzos para persuadir a suficientes políticos para que actúen racionalmente a fin de preservar el medio ambiente y desacelerar el cambio climático, sucesos como Ecomedia sugieren que algo del hielo discursivo de la esfera cultural está empezando a romperse. A medida que problemas como la sequía, el desplazamiento, la tierra cultivable y el tiempo atmosférico extremo amenazan con alterar radicalmente la condición humana, está convirtiéndose en evidente que es necesario enfrentarse con los problemas medioambientales. Transnational Temps tiene por fin estimular la discusión, hacer saltar fronteras pertinaces y desarrollar nuevas formas de compartir percepciones y actuar colectivamente.

¿Ha visto usted con sus propios ojos la crisis emergente del medio ambiente? Se necesita una nueva “coalición de los dispuestos” – una alianza de los millones de personas que ven más allá de las miopes prioridades de la comercialización de todoterrenos deportivos. Únase a científicos, artistas, activistas y ecologistas. Participe en esta nueva plataforma y aporte su perspicacia a las discusiones en curso. ¡Eche una mirada a través de EcoScope!

TRANSNATIONAL TEMPS

¡OKUPEMOS LAS MODELIZACIONES CIENTÍFICAS EN LA WEB!

“eco-cartografías compartidas”

El colectivo artístico neoyorkino S.W.A.M.P., realizó en el 2004 *Spore Project 1.1*, una obra que consideramos muy interesante en cuanto que hace alusión al efecto devastador que la economía mundial puede tener sobre los recursos naturales a nivel planetario. La idea es simple, se trata de conectar directamente el riego automatizado de una planta con el valor en bolsa de la empresa que la comercializa. Si la empresa tiene una actividad financiera positiva -creciente-, la planta recibe su riego, si la empresa pierde valor, la planta deja de recibir agua. Esta creación irónica pone el dedo sobre uno de los mayores problemas con los que la humanidad tiene que enfrentarse hoy, la incompatibilidad entre los intereses económicos de los mercados mundiales y la preservación del planeta. La falta de equilibrio entre la explotación y la renovación de los recursos debe visibilizarse, ambas acciones deben contemplarse como piezas indisolubles de un único elemento. *Spore Project 1.1* nos da una pista interesante en cuanto a las medidas que podemos tomar y que estén en nuestras manos, la reunión del uso de tecnologías de la comunicación combinado con los datos sobre el medioambiente y la representación del flujo de la economía mundial, puede ayudarnos a entender la relación aritmética entre las partes y ayudarnos en la búsqueda del equilibrio. Tenemos que hacer un uso de las tecnologías numéricas que contribuya a visibilizar este tipo de relaciones complejas, de manera que apoyen el aumento de nuestra percepción y no, como a veces ocurre, lo disminuyan. Es necesario reconectar al hombre con los recursos naturales de su espacio (limitado) de supervivencia, el espacio inscrito en los límites de la Vía Láctea.

La mayor parte de la humanidad no tiene más que una percepción superficial de nuestro entorno. Nosotros mismos podemos afirmar que en Occidente, carecemos de experiencia sensorial directa, hemos perdido el contacto con la fauna y con la flora y cada vez nos encontramos más lejos de eso que podríamos llamar natura. El propio nombre “natura” nos suscita la nostalgia por un espacio virgen exento de impronta humana prácticamente inexistente, puesto que desde hace milenios el hombre no ha cesado en el intento de dominar y remodelar el medio, considerándolo desde muy antaño, a priori, como hostil. Es evidente que en la Era de la

Contaminación a nivel molecular, es delicado hablar de “medio natural”, la mayoría de nosotros tiene una experiencia de los elementos y las formas de vida, limitada de manera muy estricta, reducida a la información que nos procuran los media, la cultura generalista vaga, las fuentes de “información superficial”.

Paradójicamente, la tecnología y la ciencia pueden proporcionarnos una exploración subatómica y cósmica de nuestro entorno, desde los nanocaptos hasta los satélites, las prótesis perceptivas del hombre no han sido nunca tan sofisticadas. Y a pesar de ello, estamos bien lejos de aprovechar tan sólo una parte del conocimiento almacenado en los archivos de tesis universitarias, proyectos de investigación o bases de datos de laboratorios privados. ¿por qué no estamos en condiciones de apropiarnos de este conocimiento y qué rol juegan los científicos en su divulgación? ¿qué formas puede tomar esta irradiación de saber y qué circuitos de distribución puede tomar? Podemos afirmar que si queremos supervisar la justa explotación de los recursos naturales y velar por una verdadera ecuación de equilibrio, tenemos inevitablemente que potenciar enlaces físicos e intelectuales con el medio ambiente.

A través de obras como la Enciclopedia de Diderot y d’Alembert se persiguió, no sólo el análisis racional del entorno, sino también el despliegue de las tecnologías alcanzadas para sembrar el camino hacia la Era industrial. Cada engranaje, cada herramienta, cada procedimiento, era descrito en sus más minuciosos detalles para asegurar la transmisión efectiva del saber. El conocimiento de los recursos con los que contaba la época era la clave del progreso hacia un futuro mejor. Hoy, los objetos que caracterizan el progreso son opacos, incomprensibles y están compilados bajo una carcasa insondable; los productos manufacturados y los servicios se han dissociado del medio. Vivimos en un mundo donde aparentemente, el producto ha perdido el enlace con la Materia Primera, con los recursos en su estado inicial (y no sólo el producto, nosotros también...).

En la eclosión de la modernidad, el espíritu de los enciclopedistas del siglo XVIII destacó en su voluntad por compartir sin restricciones lo aprendido, pero hoy la privatización y la mercantilización de la información compartimenta el mundo del saber. La enciclopedia de Diderot y d’Alembert despuntó por la fusión entre creatividad y ciencias en un intento de transmisión de conocimiento, es esa fusión la que necesitamos recuperar.



Encyclopédie Diderot, distribución genealógica de las ciencias y artes principales. (detalle, 1769)

A finales de los años 90, empezamos a oír hablar de prácticas transversales entre Arte-Ciencia-Tecnología, algunas experiencias, como el festival Cibervisión organizado por el MedialabMadrid bajo la dirección de Karin Ohlenschlager y Luis Rico en 2002, trataron de reunir en un mismo espacio de diálogo la esfera de las prácticas artísticas contemporáneas con científicos de marcado carácter innovador en sus propuestas, ambos procedentes de ámbitos nacionales e internacionales. Este esfuerzo de diálogo transversal tiene la virtud de elevarse por encima de la habitual imagen mediática reductora del artista a “ludocientíficos” manipulando genes, o del científico a “biocreador” hacedor de seres vivos manipulados.

Cibervisión fue un proyecto ejemplar donde vimos relucir las sinergías renovadoras que se podían esperar de este tipo de apuestas. Pero este tipo de preocupaciones transversales no acompañan demasiado la trayectoria general del arte que insiste en explotar la imagen del artista y que necesita suplir las necesidades del mercado con la producción de objetos de arte comercializables.

Hace falta reconocer un nuevo modo de creación transdisciplinar que, fuera del circuito tradicional del arte y dentro de las áreas difusas de las prácticas artísticas híbridas, heredan del arte social de los años 60, Fluxus, Arte Póvera y se prolongan hasta un sector de artistas contemporáneos, que animados por el espíritu de sus antecesores, controla las herramientas de telecomunicación. Muy lejos del modelo de artista aurático, son más bien los colectivos los que conforman el *avant*

garde de la creación en las fronteras entre arte-ciencia-tecnología, activismo y ecología. ¿cual puede ser el rol de estos grupos sino desarrollar herramientas que permitan el acceso y la comprensión de un saber que nos pertenece a todos? A priori las prácticas artísticas contemporáneas en red que dominan la tecnología de telecomunicación forman una plataforma de acciones para abrir esta transdisciplinariedad tan deseada, hacia un público muy amplio.

¡OKUPEMOS LAS MODELIZACIONES CIENTÍFICAS EN LA WEB!

En este cruce entre Arte, tecnologías de comunicación y ciencia, Transnational Temps formuló en 2001 la propuesta de okupar en la web los datos sobre el estado de la capa de ozono en el polo sur, datos proporcionados de manera abierta por el satélite T.O.M. de la N.A.S.A. Se trata de “habitar”, de “asentarse”, en las representaciones gráficas -modelizaciones de datos- cohabitando sobre mapas interactivos con otros internautas con los que se abría el debate, se exponían causas y medidas y se buscaban soluciones.

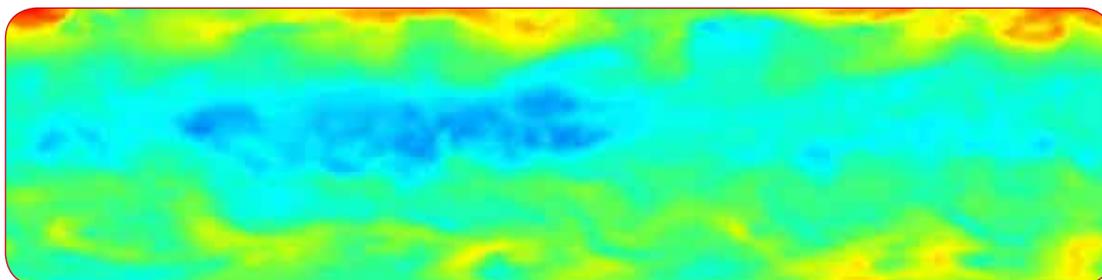
WANT DATA INSTEAD?
Select from the dates below to go to the FTP site for that information.

Spacecraft	Ozone	Aerosol	Erythemal UV	Reflectivity
 Earth Probe	1996 1997 1998 1999 2000 2001 2002 2003 2004 2005			
 Meteor 3	1991 1992 1993 1994	**	**	1991 1992 1993 1994
 Nimbus 7	1978 1979 1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992 1993	1978 1979 1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992 1993	1978 1979 1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992 1993	1978 1979 1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992 1993

Acceso a las bases de datos de diferentes satélites de la NASA.
<http://toms.gsfc.nasa.gov>

Numerosas bases de datos públicas contenedoras de información enviada por satélites y otros tipos de captores, forman un *corpus* de datos sobre nuestro entorno, actualizado permanentemente. En el caso del satélite T.O.M., los datos públicos sobre el estado de la capa de ozono nos permitieron modelizar una representación

gráfica actualizada de la depresión de la capa de ozono en el polo sur. Los datos son públicos (siempre lo han sido) pero la interpretación de dichos datos no es evidente para una persona neófito en este tema, la simple interpretación gráfica de estos datos supone ya un paso adelante.



Ejemplo de modelización de la capa de ozono a partir de los datos FTP.

Tenemos que habitar estos datos por múltiples razones. La primera, es porque son el contexto de la discusión que pretendemos abrir, los usuarios se sitúan encima de la problemática sobre la que se debate, en ese espacio pueden confluír neófitos y especialistas, todos en un mismo nivel, todos sobre una plataforma democrática de diálogo. Otra de las ventajas es la de convertir estos espacios cartográficos en archivos educativos, al estar dotados de una memoria (uno puede revisar las discusiones acontecidas a lo largo del tiempo), las personas que tengan interés en el tema pueden visitar los enlaces y leer informaciones que otros dejaron en el pasado. Un tercer aspecto que refuerza la necesidad de habitar estos nuevos espacios resulta de la insólita posibilidad de okupar masivamente y a un mismo tiempo por una comunidad de internautas, ciertos datos que merecen un debate público. En este sentido, la propuesta de okupación de interpretaciones gráficas, imágenes satelitales, y otras representaciones en el espacio de internet, cobra un potencial muy interesante. No debemos olvidar el factor tiempo, no sólo podemos okupar las dos dimensiones de un plano, sino que también podemos sumar el elemento temporal que nos permitiría incluir “fenómenos” o procesos. Reunirse sobre la concentración de CO₂ que contamina el aire de las megalópolis del mundo industrializado o sobre la desembocadura de un río que vierte millones de toneladas de residuos tóxicos, es hacer acto de presencia para reclamar desde los media una atención mayor sobre estos puntos sensibles. Nosotros hemos acordado llamar a este tipo de asentamientos en línea “sit-in virtual”, en referencia a los

encuentros masivos de los colectivos en el espacio público. Este tipo de iniciativa colectiva debe tomar forma tanto en el espacio público como en el espacio numérico donde supone un nuevo modelo de resistencia propicio a la formación de redes organizadas de internautas. Estas nuevas redes podrían surgir en la confluencia de diferentes entradas de datos públicos sobre el proceso permanente de degradación de nuestro planeta, es incuestionable la urgencia de tratar el tema.



Ejemplo de un "círculo de discusión" sobre una imagen satelital de la desembocadura del Mississippi. El interfaz puede situarse sobre Google Earth u otra aplicación específica.

Es necesario que nos replanteemos la definición de espacio y arquitectura numérica para consolidar una visión ecologista de la arquitectura virtual edificada sobre datos reales del entorno. La creación de espacios digitales compartidos no debería elaborarse, -al menos no únicamente-, sobre metáforas vacuas (a veces incluso inapropiadas e inconsistentes), que reproducen apariencias superfluas y alejan nuestra atención del estado de lo real falseando nuestra percepción del mundo (Sims, Second Life), sino más bien sobre datos tangibles y concretos como el recalentamiento climático o la contaminación molecular del agua. No se trata de

comprensión de los mecanismos de evolución de la biosfera junto con la integración de los avances tecnológicos como herramientas que facilitan dicho entendimiento y que propician el acercamiento al entorno físico, nos permitiría tal vez, hacer un cortocircuito en el aparentemente imparable proceso de degradación del mundo natural y de nuestra relación con él.



Fórum ecoscope

En un momento en el que los millones de internautas interconectados de países industrializados acaparan las herramientas emergentes de telecomunicación componentes de la web 2.0 como los blogs, los servidores de almacenamiento de imágenes y vídeos compartidos, herramientas de sindicación... es crucial poder despertar un sentido crítico y de intervención y acción social desarrollando herramientas compartidas que contextualice la información sobre el tema de la globalización y la brecha digital, ese abismo entre los países industrializados y los países pobres esclavizados por una economía de mercado sin escrúpulos. Este intento de evitar el hundimiento del planeta a través de la oKupación de datos, es decir a través de nuestra manifestación física en la representación virtual de lo que acontece, es una manera de apoyar como ciudadano del mundo una iniciativa de cambio a favor de la preservación de la biodiversidad y de un uso más inteligente y democrático de los datos y las tecnologías que se encuentran a nuestro alcance.

¡OKUPEMOS LAS MODELIZACIONES CIENTÍFICAS EN LA WEB!

ACERCA DE TRANSNATIONAL TEMPS

Transnational Temps es un colectivo artístico que se preocupa, ante todo, de la sostenibilidad medioambiental. Utilizando soportes electrónicos, contextos estéticos y acontecimientos que suceden en el ámbito público, Transnational Temps busca la participación del público a la hora de ocuparse de las cuestiones medioambientales. Fundado en 2001 por Fred Adam, Andy Deck y Verónica Perales, Transnational Temps ha acogido con gratitud aportaciones de 'trabajadores eventuales' de los

cinco continentes. Si bien cada nueva colaboración ha tenido una dimensión regional, los medios en línea han sido ampliamente utilizados para invitar a la participación y para proyectar la actividad del colectivo más allá de las fronteras. En consecuencia, es posible ver en línea varios proyectos de Transnational Temps. terrancode.org



Con Terranode y Aquanode, Transnational Temps ha solicitado diversas impresiones sobre las condiciones climáticas en un esfuerzo para representar las opiniones, de sentido común, del público. En ambos casos, la grabación y la presentación de estas opiniones tiende un puente entre el espacio público y al ámbito global de los medios interconectados. Todas las grabaciones de audio reunidas en varios países están ahora disponibles a través del flujo de datos de Internet en Terranode Radio. radio.terrancode.org



Dos obras anteriores tratan de la contaminación y la extinción respectivamente. Respondiendo a la sobreabundancia de basura que es arrastrada a la costa en numerosas playas, Iconsfactory utiliza iconos carentes de todo valor para contaminar las idílicas imágenes de fondo proporcionadas por sistemas operativos populares.



iconsfactory.com

artcontext.org/novus

Novus Extinctus brinda una visión crítica de la ideología del progreso técnico que dominó el boom de las “punto-com”. Compara la escasez de nombres de dominios con la creciente abundancia de nombre taxonómicos que caen en desuso debido a la extinción.

EcoScope es el producto de años de diálogo y diseño por parte de miembros de Transnational Temps; en especial de Fred Adam, Andy Deck y Verónica Perales. Andrea Parthemore contribuyó a la producción. Alex Spyropoulos y Stewart Ziff contribuyeron a las discusiones. Producción de Ecoscope coordinada en 2007 por Andy Deck.